



SOCIEDAD | INVESTIGACIÓN

SPC / VALLADOLID

El científico Juan Carlos Izpisua Belmonte, del Salk Institute for Biological Studies, avanzó ayer una «segunda revolución» en la esperanza de vida de la ciudadanía gracias a los «esfuerzos» realizados por la comunidad biomédica, «especialmente en los últimos 25 años». Así lo puso de manifiesto el investigador durante su participación en el acto inaugural del foro 'Age Open Science', que tuvo lugar en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca, donde consideró que este avance en la esperanza de vida es «el factor más importante» para la humanidad desde el punto de vista «social y económico» y que hará que el ser humano deba replantearse su existencia. En este sentido explicó que deberá reorganizar la duración de la etapa educativa y del tiempo de trabajo porque la jubilación será «muy distinta». El investigador incidió en que la esperanza de vida que a lo largo de «miles de generaciones» se había mantenido «constante», en el último siglo ha experimentado «un cambio extraordinario» debido a factores como «las vacunas, los antibióticos y la higiene». Hechos que han provocado un aumento en la esperanza de vida que oscila entre los 20 y los 25 años.

Durante el acto oficial de apertura del foro también intervino la secretaria general de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación, Raquel Yotti, quien destacó las aportaciones de la nueva Ley de Ciencia, que sigue en tramitación parlamentaria. «Por primera vez incluye un compromiso para incrementar de forma mantenida la inversión en ciencia con un horizonte hasta 2030 y con un objetivo ambicioso», refirió Yotti, que además especificó que, desde el Ministerio, apuntan un «foco especial» al área de salud con el desarrollo de un

LA ESPERANZA DE VIDA SE ENFRENTA A OTRA REVOLUCIÓN

El científico Juan Carlos Izpisúa avanza un cambio de paradigma gracias a los «esfuerzos» de la comunidad biomédica



Raquel Yotti, Juan Carlos Izpisua (c) y Ricardo Rivero, a su llegada al acto celebrado ayer en la Universidad de Salamanca. / ICAL

plan estratégico de transformación con un Perte centrado específicamente en la biotecnología aplicada a la salud.

«Con una orientación centrada en las nuevas terapias, que son terapias vivas, biológicas, y que suponen un nuevo horizonte, una nueva oportunidad que España

quiere aprovechar para mejorar la salud de toda la población, el bienestar y la longevidad. Y también para crear riqueza», matizó la secretaria general de Innovación.

Por su parte, el rector de la Usal, Ricardo Rivero, manifestó, la intención de la Universidad de estar preparada para aprovechar los fondos

del Perte anunciado por el Ministerio de Innovación e invitó a seguir el foro a la comunidad universitaria. Un evento organizado por la Fundación General de la Usal, cuyo director gerente, Óscar González, explicó que contará con «los mejores investigadores en las áreas de envejecimiento y longevidad».